

Span 285

Dr. Cuya

Ensayo Final

Kaitlin Scagluso

28 abril de 2014

Ser Chicano: Ser Diferente

Este ensayo está basado en la historia de Mateo Martínez. Martínez discute el tema de ser chicano. Su historia llama la atención acerca la diferencia entre los chicanos descendientes de mexicanos quienes nacieron en el sur de los Estados Unidos y los migrantes mexicanos. Es por eso que este ensayo discute el tema de aspectos de la cultura chicana con la finalidad de compararla con la cultura de los inmigrantes mexicanos. En relación con el tema de la cultura chicana, propongo que algunas veces los miembros de una misma familia se ubican en distintos círculos culturales debido a las diferencias que surgen en torno al uso de diferentes idiomas. Como muestra el ejemplo de la familia de Martínez, las personas de generaciones y lugares diferentes hablan de maneras diferentes con distintas variaciones de español que dan muestra de identidades distintas.

Al analizar la historia de Mateo Martínez, es notorio que hablar español en los Estados Unidos puede presentar problemas. En su relato, Martínez señala “we spoke a little bit of Spanish in the house because my dad is Mexican, he speaks Spanish but also he had to learn English. My mom...raised in California in the 1950s by a woman who worked which was rare, so in order to not put too much emphasis on being different, my grandma didn't really teach my uncles and my mother too much Spanish because they didn't want to stand out. Not only were they Hispanic and and their mom worked, but then they'd be speaking Spanish and trying to be

Hispanic in a predominantly white area. So they were very conformist so my mom didn't really speak Spanish very much growing up which translated into me not speaking much Spanish either." Martínez ejemplifica lo que Juan González señala: "70 percent of the children of immigrants become dominant in or only speak English" (González 246). Esto es verdad en el caso de la madre de Martínez cuando ella no aprende español porque quería ser como los americanos blancos. Ella renuncia a su propia lengua para encajar en la nueva sociedad. Esto es verdad también en el caso del propio Martínez porque se creció hablando inglés ante todo. El caso de Mateo ejemplifica el debate sobre el uso del español en los Estados Unidos: mucha gente piensa que los hispanos deben aprender inglés y no hablar español. Como dice González, "Most Latinos believe that mastery of English is critical for their progress in this country" (González 246). En una manera, esto es verdad. Así por ejemplo el padre de Martínez tenía que aprender inglés cuando vino a los Estados Unidos. También, Martínez habla inglés mejor que español, y así ha tenido mucho éxito en su vida. Esto muestra como el idioma que habla una persona chicana afecta su identidad y también como los niños tienen identidades muy diferentes a la de sus padres.

Para demostrar aún más estos argumentos hay un ejemplo de los primos de Martínez. En la entrevista, él dice, "I had cousins who were my age...that were immigrants... they came [to the United States] at four years of age and their parents didn't speak English because they were also immigrants themselves... These were the kids that were if you could think systematically, were being ostracized. My cousins, they were the ones that eventually would go to jail and have gone to jail, they would be ostracized as a certain section of the population. Luckily I guess I didn't get too caught into this fervor of, I guess you'd call it nationalism even though I'm not Mexican (citizen wise). There was a sense of 'what am I' because even when I

would hang out with my dad's side of the family for Christmas, we were just different. My male cousins that were my age [that had immigrated], we were just different.” Los primos de Martínez tienen una conexión más fuerte con México porque nacieron allí y crecieron hablando español. De ahí las diferencias entre Martínez y sus primos. Tenían experiencias y lenguas muy distintas, y tenían vidas muy diferentes también. Según el libro “Mexican Americans,” hay una gran diferencia entre los que se identifican con México y su cultura hispánica y los que se identifican como chicanos, hablan inglés, y actúan como americanos blancos. El autor explica que, “A Mexican American who identifies with his ethnic group loses the social and economic rewards reserved for ‘Aglos-type’ individuals” (Stoddard 37). Mientras los primos abrazaban su herencia hispánica y hablaban español, eran “systematically ostracized” y fueron a la cárcel, según Martínez. En cambio, Martínez pasaba tiempo con otras personas hispanas, pero abrazaba la vida típica de los americanos blancos y hablaba inglés, él tenía mucho éxito como un profesor. Él sabe que había diferencias entre él y sus primos y este ejemplo muestra como cada persona en una familia chicana está en un círculo cultural distinto dependiendo de la fuerza de su conexión con México.

De otro lado, la lengua que habla con su familia en su casa también afectó la formación de la identidad de Martínez. Según un estudio sobre “Chicano Spanish,” muchos estudiantes chicanos no tienen un alto nivel de español (Valdés 474). Posiblemente la situación de Martínez y su familia puede explicar una razón por eso. Él dice, “By the mid 90s, by middle and high school, the language at home was by default English but it wasn't a straight English. It would be an English sentence with Spanish words inserted in. It didn't always have to be a sentence in English, a sentence in Spanish, a paragraph in English, then Spanish, it wasn't like that. It would be a sentence that you would just throw in verbs or something like that that were in Spanish. We

called it ‘machaca.’ ‘Machaca’ is the word for minced or chopped, so that’s what we called our Spanish. Other people I guess called it Spanglish but we called it ‘machaca.’ That was just our family kind of colloquial term. So we spoke machaca from the 90s through today, except I’m removed being in Pennsylvania and they’re all still in Los Angeles so I don’t really participate. The rest of my life is very English centered, I speak English to my students, I speak English to my partner, my friends, everybody speaks English, so I kind of lost that touch.” El hecho de que esta mezcla de lenguas es lo que Martínez hablaba con su familia es muy interesante. Martínez habla no solo de una mezcla de lenguas como la mezcla de dos culturas de la pertenencia a un grupo. “People act in ways that are taken as ‘having’ a language, which is equated to ‘belonging’ to an origin group” (Urciuoli 525). Martínez y su familia tienen su propio tipo de lengua porque pertenece a un grupo que es una mezcla de culturas. Compartir esa mezcla lingüística es lo que lo hacía sentir parte de su grupo familiar. Esta lengua “machaca” era parte de la identidad de Martínez, y el hecho de que ahora él está lejos y solo habla inglés es significativo también. Él salió un parte de su identidad y se abrazaba la lengua y la cultura de los Estados Unidos mientras su familia se quedaba en su mezcla de lengua y cultura en Los Ángeles. Para Martínez, hablar español no es muy importante pero para el resto de su familia es una parte integral de su identidad y pertenencia cultural. Esta diferencia demuestra que el idioma tiene un gran afecto en la identidad cultural de una persona.

Es verdad que la identidad de los chicanos es complicada. En su libro “A History of the Mexican-American People,” Julian Samora define “mexicano” como alguien que nació y vivió en México y “hispano” como un hispano hablante, especialmente un descendiente de colonizadores de los siglos 17 y 18 (Samora 10). Martínez reconoce esta diferencia cuando dice: “There’s a difference between being Hispanic and being Mexican. And I don’t see myself as

being Mexican, not that it's some sort of denial of national heritage or anything, but I never went to Mexican schools, never paid taxes in Mexico, never got the Mexican history and culture, or anything like that. I don't consider myself Mexican but I do consider myself Chicano because we have these traits, this culture, food, music, language, but it all kind of rests within an American context. Growing up, all I learned was American history, U.S. history, California history, all that stuff. But there was also this other additional layer. I see myself as Hispanic but I don't see myself as not being American or that they're mutually exclusive. I think this is kind of that overlapping piece." En su libro, Juan González dice que mexicanoamericanos tiene problemas de identidad muy complejos porque algunos pueden rastrear su ascendencia muy lejos pero todavía experimentan discriminación (Gonzalez 96). "They are both native-born and immigrants, pioneers and aliens, patriots and rebels" (Gonzalez 97). Podemos ver un ejemplo de eso con la familia de Martínez. Su padre era un inmigrante pero la familia de su madre ya había vivido en los Estados Unidos por generaciones. La generación de niños de inmigrantes desarrollaba identidades diferentes a la de sus padres. El libro de Gregory Rodríguez examina la complejidad de la mezcla de raza y cultura de los inmigrantes mexicanos y el desarrollo de la identidad chicana. Esto se relaciona con la idea de las generaciones diferentes con diferentes experiencias culturales y de lenguaje. En su libro, discute el movimiento chicano y dice "This new so-called Chicano Generation was part of a movement of alienated young people who sought to affirm their right to a separate identity within the framework of a pluralist nation" (Rodríguez 204). Mientras su padre y sus primos migraron a los Estados Unidos también sentían la conexión con México, Martínez nunca la sentía. Él tiene la cultura chicana en un contexto americano. Su identidad es distinta a la de sus padres, sus primos, y su abuela. Éste muestra como los niños tienen identidades muy diferentes a la de sus padres.

Como muestra el ejemplo de la familia de Martínez, las personas de generaciones y lugares diferentes tienen identidades diferentes porque hablan de maneras diferentes con distintas variaciones de español. Un factor muy importante en su identidad es la lengua que habla. Especialmente en el caso de familias chicanas, los niños tienen identidades muy distintas a sus padres porque hablan lenguas diferentes y porque su conexión con México es menos intensa, cada persona en una familia chicana puede estar en círculos culturales distintos. Como dice Martínez en su entrevista, hay una gran diferencia entre ser mexicano y ser chicano. Hay muchos factores que los separaran y lo más importante en el caso de Martínez es la lengua.

Fuentes

- González, Juan. "Mexicans: Pioneers of a Different Type." *Harvest of Empire: A History of Latinos in America*. New York: Viking, 2000. N. pag. Print.
- González, Juan. "Speak Spanish, You're in America!: El Huracan over Language and Culture." *Harvest of Empire: A History of Latinos in America*. New York: Viking, 2000. N. pag. Print.
- Martinez, Mateo. Personal Interview. 27 Feb 2014.
- Rodriguez, Gregory. *Mongrels, Bastards, Orphans, and Vagabonds: Mexican Immigration and the Future of Race in America*. New York: Pantheon, 2007. Print.
- Samora, Julian, and Patricia Vandel Simon. *A History of the Mexican-American People*. Notre Dame, IN: University of Notre Dame, 1977. Print.
- Stoddard, Ellwyn R. *Mexican Americans*. New York: Random House, 1973. Print.
- Urciuoli, Bonnie. "Language and Borders." *Annual Review of Anthropology* 24 (1995): 525-46. *JSTOR*. Web. 09 Apr. 2014. <<http://www.jstor.org/stable/10.2307/2155948?ref=search-gateway:9ca4702907347afee303aa0553b7d6d5>>.
- Valdés, Guadalupe, and Michelle Geoffrion-Vinci. "Chicano Spanish: The Problem Of The "Underdeveloped" Code In Bilingual Repertoires." *Modern Language Journal* 82.4 (1998): 473-501. *Education Full Text (H.W. Wilson)*. Web. 9 Apr. 2014.